

HEMOFAGOGIA DEL COLOR*: LOS HEREDEROS VERGONZANTES DEL SECTARISMO POLÍTICO**

PARTE 2

Luis Felipe Castrillón***

RESUMEN

El presente trabajo investigativo hace referencia al estudio de las violencias actuales de las periferias de la ciudad de Manizales, más precisamente a la comuna Bosques del Norte. Para este efecto se divide el mismo en tres momentos: el primero consta de un análisis de las historias contadas por los abuelos de los estudiantes que participaron de la violencia sectarista, el cual arroja unas categorías de análisis, el segundo momento se refiere al impacto de la violencia sectarista en las generaciones que precedieron hasta la actualidad y el tercer momento es una propuesta de salida a las violencias tanto del aula como del contexto desde el quehacer docente.

PALABRAS CLAVE: anomia, narcisismo de las pequeñas diferencias, desplazamiento, idioléctica, dialectización, contracultura, territorio, sublimación.

* *Hemofagoga*: el investigador construye este término para realizar una aproximación lingüística acerca del tema tratado, en donde los ríos de sangre, que recorren el territorio colombiano desde las acciones políticas que impactaron y siguen impactando en las vivencias de los hombres que datan desde los años 50 a la actualidad, no han dejado de correr.

** Este trabajo investigativo tubo como asesor a Ricardo Castaño Zapata Doctorado en Historia. Universidad de Caldas. Y como asesor externo a Guillermo Anibal Gäertner Tobón. Profesor Asociado Universidad Tecnológica de Pereira (UTP): Grupo de Investigación Conflicto Social y Prevención de la Violencia y la Criminalidad. UTP

*** Magister en Educación 2009 y Licenciado en Ciencias Sociales 2007 Universidad de Caldas.
E-mail: luisfelipecastrillon@hotmail.com

Recibido 7 de julio de 2009, aprobado 28 de octubre de 2009.

COLOR HEMOFAGOGIA: THE EMBARRASSING HEIRS OF POLITICAL SECTARIANISM

ABSTRACT

This research work is the second part of a work that refers to the study of the current violence of the periphery neighborhoods of the city of Manizales, more precisely in “**Bosques del Norte**”. This article shows the importance of the ninth students’ experiences in the San Juan Bautista de La Salle School with their surroundings. Therefore, personal, familiar and cultural categories of the students are studied, which contain inherited and current factors of violence, divided into scenarios relating to three generations (50s-60s, 70s-80s and 90s-2010). Finally, it proposes a solution to the violence of both the classroom and the surrounding context from the teaching profession by means of understanding and internalizing the historical being, a historicizing and historicized being.

KEY WORDS: anomy, narcissism of small differences, displacement, idiolect, dialectization, counter-culture, territory, sublimation, history.

Catarsis investigativa

“Estoy convencido, sin embargo, de que el rigor, la disciplina intelectual sería, el ejercicio de la curiosidad epistemológica no me convierten por necesidad en un ser mal querido, arrogante, soberbio. O, en otras palabras, no es mi arrogancia intelectual la que habla de mi rigor científico. Ni la arrogancia es señal de competencia ni la competencia es causa de la arrogancia. Por otro lado, no niego la competencia de ciertos arrogantes, pero lamento que les falte la simplicidad que, sin disminuir en nada su saber, los haría mejores personas. Personas más personas”. Paulo Freire. PEDAGOGIA DE LA AUTONOMIA: saberes necesarios para la práctica educativa. 2004.

La encuesta aplicada a los estudiantes del Colegio San Juan Bautista de la Sallé de la ciudad de Manizales durante el mes de noviembre del año 2008, tiene la intención de resaltar la personalidad de cada uno de los estudiantes que participaron en el año 2006 en el trabajo de campo (entrevistas a los abuelos); aclarando que ésta se realiza dos años después con el propósito de dilucidar un poco en el tiempo los

proyectos de vida de los mismos, en torno a sus lógicas de situación cotidianas, tanto individuales como grupales, que determinan la conducta misma.

Aquí nos parece pertinente contar una experiencia que como docentes de estos jóvenes en 2006, año en el cual ellos cursaban el grado 9º y del cual tuve la fortuna de ser su profesor de sociales, incidió en nuestro propio proyecto de vida. Siempre se habían caracterizado en el imaginario de los demás docentes de ser grupos conflictivos; a mi llegada al colegio con el propósito de realizar allí mi práctica docente, ell@s pactaron hacerme retirar de la misma a los 15 días por medio de su comportamiento, así lo demostraron el primer día que empecé; a esto se le suma la presencia de un joven que no pertenecía a la institución pero que desde sus alrededores le hacía la vida imposible a los profesores durante sus clases haciendo ruido y esparciendo el humo de su cigarrillo; esta situación fue para mí un tanto normal puesto que yo habitaba en la misma comuna, sólo que ellos no lo sabían. Nuestro trabajo con ell@s se basó en la confianza y la amistad, en un lenguaje cotidiano y sarcástico-burlesco, muchas veces cuando se terminaba la clase ell@s esperaban que yo dijera algo chistoso, algo espiritual, algo de literatura; si por algún motivo a mí se me olvidaba, hacían el reclamo, al cual hacía frente de inmediato. Logramos tener su atención y su participación ante los temas tratados en este grado; incluyendo al joven que se mantenía en los alrededores del colegio, el cual muchas veces optó por madrugar con una sombrilla y una butaca (silla artesanal) para sentarse al lado de la ventana a escuchar nuestras clases, sin importar los aguaceros que en esta ciudad acostumbran caer; también le ofrecía la oportunidad de participar y sus aportes fueron valiosos para el crecimiento del grupo el cual fue positivo y sin prejuicios.

Lo más importante de los jóvenes fue su interés por conformar el semillero de investigación de la violencia, tema ante el cual se vieron impactados luego de realizar la entrevista de sus abuelos, se organizaron de tal forma que ellos mismos organizaron la publicación de sus entrevistados por medio de un equipo editorial dentro del cual estaba un estudiante que tenía habilidades artísticas fascinantes desde la pintura; a él acudimos para la preparación de la portada del que ahora usted amigo lector tiene en sus manos y cuyo nombre de obra adopta esta investigación.

Llegó el momento en el cual nuestra tarea dentro de la institución se daba por terminada, el momento de despedirme de aquell@s pares académicos cuando recibí una carta que fue leída en el grupo y decía:

Manizales 17 de noviembre de 2006.

Hoy en este último día de clases le quiero dar las gracias por haber compartido sus conocimientos con mi grupo pues gracias a su dedicación y a su paciencia no hizo ascender a un nuevo nivel de conocimiento-

Gracias porque no solo fuiste un maestro sino también un compañero que nos ayudo a dedicarnos y a esforzarnos en nuestros estudios y en los proyectos que en un futuro nos harán salir adelante.

Créanos que nunca olvidaremos su esfuerzo su carisma y su buen sentido de humor también que nunca olvidaremos sus clases que nunca un maestro normal nos podrá dar y digo que usted no es normal pues su dedicación nunca la veremos en otros docentes gracias por su buen trato y porque tuvo paciencia cuando tuvimos problemas en entender algún tema. Realmente lo queremos y esperamos que nunca nos olvide.

Att: grado 9.2

De parte del artista recibí un regalo que también sería inolvidable, el libro de Fernando González Ochoa, el filósofo de Antioquia (Colombia) titulado “*Viaje a pie*”, en el cual dejaba la siguiente inscripción

“Para el maestro Luis Felipe Castrillón por su sinceridad enseñándonos no solo como profesor sino como un gran guía en la vida misma. Que nos abrió los ojos de lo que ocultan.

GRACIAS Y ¡buena suerte! ¡Wilson Arley! El pintor”.

Prometimos que los volveríamos a ver para culminar esta investigación y así lo estamos haciendo.

Ahora son estudiantes que en la actualidad cursan el grado 11 de educación secundaria, han estado inmersos desde el plano institucional en una formación referente con las competencias ciudadanas y por ende, se supone, están list@s para afrontar la vida civil con todos sus aditamentos político-culturales; es decir, ya tienen dentro de sí unos propósitos de transformación individual y colectiva de la sociedad, positiva o negativamente, pues es cierto que muchos de ell@s han estado involucrad@s con las casas de la cultura, “han dado propuestas de niveles político-artísticas”, por ejemplo en el festival de teatro de Manizales realizado

durante el 2008, muchos de ell@s fueron vistos por los investigadores, haciendo parte del desfile de apertura del mismo, por medio de una presentación artística titulada “Vive Colombia viaja por ella”, dentro de la cual participaba un joven vestido de campesino, como los tantos existentes en Colombia; éste llevaba en sus manos unas maletas que representaban un desplazado. La imagen de tal presentación dejó a los espectadores mucho que decir, se escucharon voces decir: “Tenaz ¿no?”, “Esa es la realidad de Colombia”...”. Otr@s hacen parte de movimientos sociales urbanos como La revolución de la cuchara, medios alternativos de comunicación, otr@s se identifican con la cultura PUNK, entre otros.

Esas expresiones en las que participan los jóvenes contienen unos códigos, unas simbologías que partieron desde las significancias del individuo y la identificación de las mismas con el colectivo; es un interaccionismo simbólico constante en pro de una intencionalidad de cambio social positivo o negativo referente con las acciones pacíficas o violentas. Las “contraculturas”. Freud en el Malestar en la cultura (1929-1930: 19) interpreta este tipo de movimientos como:

“La libertad individual no es un bien de la cultura, pues era máxima antes de toda cultura, aunque entonces carecía de valor porque el individuo apenas era capaz de defenderla. El desarrollo cultural le impone restricciones, y la justicia exige que nadie escape a ellas. Cuando en una comunidad humana se agita el ímpetu libertario puede tratarse de una rebelión contra alguna injusticia establecida, favoreciendo así un nuevo progreso de la cultura y no dejando, por tanto, de ser compatible con ésta; pero también puede surgir del resto de la personalidad primitiva que aún no ha sido dominado por la cultura, constituyendo entonces el fundamento de una hostilidad contra la misma. Por consiguiente, el anhelo de libertad se dirige contra determinadas formas y exigencias de la cultura, o bien contra ésta en general. Al parecer, no existe medio de persuasión alguno que permita inducir al hombre a que transforme su naturaleza en la de una hormiga; seguramente jamás dejará de defender su pretensión de libertad individual contra la voluntad de la masa. Buena parte de las luchas en el seno de la Humanidad giran alrededor del fin único de hallar un equilibrio adecuado (es decir, que dé felicidad a todos) entre estas reivindicaciones individuales y las colectivas, culturales; uno de los problemas del destino humano es el de si este equilibrio puede ser alcanzado en determinada cultura o si el conflicto en sí es inconciliable.”

Cabe aclarar que dentro de la interpretación freudiana de contracultura, el concepto de conflicto es tomado como violencia o agresión, lo cual es una negación a lo dialógico dentro de los contextos educativos; es por ello que en primera instancia, los

docentes deben apropiarlos diferenciándolos entre sí. La contracultura vista desde José Agustín (1996) y citado por Francisco Palma (2008) en artículo electrónico:

“es toda una serie de movimientos y expresiones culturales, regularmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional. Y por cultura institucional se da a entender la cultura dominante dirigida, heredada y con cambios para que nada cambie, muchas veces irracional, generalmente enajenante, deshumanizante, que consolida al status quo y obstruye, sino es que destruye las posibilidades de expresión auténtica entre jóvenes, además de que aceita la opresión, la represión y la explotación por parte de los que ejercen el poder, naciones, centros financieros o individuos.

Definición que no dista mucho de lo expresado por Freud en el narcisismo de las pequeñas diferencias y que por ende se presenta en el contexto actual de los estudiantes, ejerciendo presión en sus modus operandi; conduciendo al individuo como al colectivo hacia una anomia. No debe confundirse por ello una pandilla con una contracultura, ya que a diferencia de la primera, la segunda tiene una intencionalidad ante las instituciones, mas la primera tiene una intencionalidad hacia la sociedad en general; más bien son acciones para fortalecer el grupo, el cacique o la red.

RESULTADO DE LAS ENCUESTAS

Muchas han sido las críticas por las cuales han sido señaladas las presentes generaciones de jóvenes, al verlas como generaciones que no contienen proyectos políticos, sociales, institucionales y demás. Ello no está fuera de lugar, aun más cuando son dos o tres las generaciones las que han sufrido el detrimento de la sociedad gracias a sus dirigentes, a sus docentes, a sus instituciones, a sus adecuaciones absurdas de modelos extranjeros en contextos contrarios.

Generaciones perdidas o en el decir de Restrepo (1991) “vacías, huecas y ahistóricas” que recorrieron y aun recorren los caminos de esta patria, de este país sin unidad nacional. Los regionalismos mal fundados en espectáculos futbolísticos mas no en sentido histórico, son el fiel reflejo de lo que acontece en las localidades, donde unos son los enemigos de otros.

Esa es la historia de las américas latinas que se han conocido, se han silenciado tantos cantores que se acostumbró a esto, son tantos los sobrevivientes que han abandonado el día de elección de su muerte por un ideal que dejaron a unas generaciones sin esperanza y sólo se espera que el futuro de Latinoamérica y en ella Colombia no sea indiferente. Pero ¿cómo esperarlo si aquellos que deben empuñar la bandera del ideal de comunidad están al servicio de otros por cuantías económicas? ¿si esos intelectuales que se han vendido al mejor postor para construir sus discursos con los cuales engañan a las generaciones, generan en sí, en el tiempo, una generación engañada políticamente y con ello una desazón colectiva ante las políticas de Estado?

Son las contraculturas una especie de inquilino no muy nuevo en Latinoamérica, mas sí con propósitos claros, las captadoras de las generaciones presentes; que muchas veces se integran a ellas por cuestiones de moda, por psicología de masa, pero no por lo anterior deja de ser una especie de movimiento social.

La educación es la llamada a dinamizar el pensamiento en las generaciones, es ella la responsable de la sociedad futura; ¿qué ha pasado entonces con las generaciones perdidas en lo referente a la educación? ¿Qué tipo de políticas nacionales fueron permeadas en el campo educativo sabiendo que fueron el resultado de un plan global? No basta con hacer un estudio de la gestión presidencial desde 1950 al presente; también se debe analizar los procesos de esas tres generaciones perdidas: 1950-1970, 1970-1990 y 1990-2010 en lo referente a sus procesos educativos, a sus contextos sociales y políticos así:

MEFISTÓFELES

No, Señor; sinceramente me parece que allí todo va tan mal como siempre.
Compadezco la vida de calamidades que llevan los hombres.
Ni siquiera me apetece atormentar a esos desdichados.
(Goethe Fausto).

1ª GENERACIÓN 1950-1970

Corresponden a esta generación los mandatos de las siguientes presidencias Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez, Roberto Urdaneta Arbeláez, Gustavo Rojas Pinilla, Gabriel París Gordillo, Alberto Lleras Camargo, Guillermo León Valencia, Carlos Lleras Restrepo, dentro de las cuales se dieron procesos en el país a

todo nivel, entre ellos: la época de la violencia, el asesinato de Gaitán, el Bogotazo, la creación de Telecom, el establecimiento del salario mínimo, la creación de Icetex, los ejercicios de planes de desarrollo, la creación del ISS, la pacificación del país en los Llanos Orientales, la TV en Colombia, la creación de SENDAS (organismo para dar asistencia a las clases marginadas), la estabilización de los precios del café, la deuda externa, el Plan Vallejo, el Frente Nacional, la acción de las guerrillas FARC, ELN, la organización del INEM, se crearon departamentos (Quindío, Risaralda y Sucre), la transformación nacional, la reafirmación, el ICC, COLDEPORTES, ICFES, PROEXPO, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la URSS, la fundación del Pacto Andino, se decretó el Estado de Sitio, se firmó el contrato de explotación del Cerrejón, se implantó la UPAC.

Fue una época de gran agitación política y social en la que las generaciones precedentes se defendían a capa y espada contra otros tipos de políticas que permeaban a Colombia “el Comunismo”; igualmente fue la lucha ardua contra las guerrillas campesinas de Marquetalia, fue la huida de los intelectuales de las aulas universitarias y escolares con el propósito de alfabetizar al pueblo, al respecto Vallejo Morillo (2006: 121-126) refiriéndose a la vida de Estanislao Zuleta hace alusión a este hecho cuando escribe:

“no recuerdo exactamente el momento, evento o charla en que lo conocí. Lo que sí recuerdo es que apenas lo vi me subyugó. Los santitos y las santitas veníamos haciendo oposición a la dictadura desde el Tiempo; yo era una revolucionaria dentro de los cánones de los santos. Era una juventud sin futuro, pero que se sentía ama y señora de todo el mundo. Recibíamos charlas de los economistas Jorge Child y Raúl Alameda y de pronto se enunció Estanislao. El nos habló de Sartre, Freud y Marx. Seguíamos en la lucha con eso de hojitas clandestinas, él escribía y en cierta forma nos guiaba hacia donde debía conducir esa oposición. El nombre de las hojitas era “junio”, en homenaje a los estudiantes que habían sido asesinados por la dictadura. Bueno, yo quedo embarazada y viviendo aún en casa de Hernando Santos. Un día se me aparece él y me dice “vámonos para el Sumapaz, vamos a hablar con Juan de la Cruz Varela, ya tengo el aval de Gilberto y de Filiberto”. Allá en el páramo se encontraban centenares de familias campesinas organizadas como defensas armadas, muchos habían llegado de los Llanos pues no habían creído en las promesas pacifistas de Rojas. Eran campesinos sin conciencia política distinta a la que les dictaba su necesidad de tierra. La dirección del partido envió a Mario Arrubla, Mario Vélez y a Estanislao de algo así como instructores ideológicos. Tenía un salario de sesenta pesos mensuales. Y nos fuimos. Zuleta se llevó casi toda su biblioteca, especialmente a Hegel. ¡Esos pobres campesinos después de caminar largas horas en la noche, de bajar leña, venían a escuchar hablar de Hegel!”

Unos llegaron a las armas como el sociólogo y cura Camilo Torres o caso contrario el del sociólogo Orlando Fals Borda con su Investigación Acción-Participativa con la cual creó la primera Junta de Acción Comunal (JAC); paralelamente surgen movimientos estudiantiles que exigían al gobierno la no opresión, la libertad de comunicación, la libertad de las ideas, ejemplo de ello es el Nadaísmo encabezado por Gonzalo Arango, movimientos similares al de “los Pánidas” en Antioquia en cuya cabeza estaban León de Greiff, Ricardo Rendón, Fernando González Ochoa, y demás.

El delito del que se le acusa a esta generación es el de vociferar la ideología marxista en una cultura campesina, dejando claro que este modelo se aplicaba perfectamente a una sociedad industrial. Todo ello en contraposición a los tipos de políticas que se venían dando en todas las regiones de Colombia desde la época de la colonia, los cuales han sido, según escritores, los mismos en lo referente a sus finalidades, pero diferentes en sus estrategias de implementación. El resultado de ello fue el Frente Nacional, éste a su vez visto como una “negación de la democracia” según William Ospina (1999: 21-38). Fue la época de los sectarismos políticos y de la “revolución frustrada” definida por Hobsbawm (s.f) en el análisis de Sánchez (2008: 47) como:

“Bajo esta óptica de los múltiples efectos sociales encontrados, tal vez resulta más clara la caracterización que hizo Hobsbawm hace más de veinte años cuando estipuló que la violencia era una especie de revolución frustrada”

2ª GENERACIÓN (1970-1990)

Corresponden a esta generación los mandatos de las siguientes presidencias Misael Pastrana Borrero, Alfonso López Michelsen, Julio César Turbay Ayala, Belisario Betancur Cuartas, Virgilio Barco Vargas dentro de las cuales se dieron los siguientes sucesos y cambios en Colombia: la crisis económica, la agitación de grupos de izquierda, el resurgimiento de la guerrilla, el paro cívico, el M -19 robó las armas del Cantón Norte, se dedicaron esfuerzos para ampliación de la explotación petrolera, se dio buen poder a militares, la explotación de níquel en el Cerro Matoso, se decretó amnistía para que la guerrilla se acogiera, se organizaron comisiones de paz, se pactó una tregua y cese al fuego con el EPL, M-19, FARC; donde no se acogió el ELN y el grupo Ricardo Franco, se dio la toma del Palacio de Justicia. Colombia

participó en el bloque de las Naciones No Alineadas, se limitaron las importaciones, el asesinato de Galán, Pizarro, Jaramillo; el narcotráfico, el terrorismo, se pactó por la paz con el M-19, y se convocó a una Asamblea Nacional Constituyente.

Es la época estudiada por los violentólogos, la época del narcotráfico en la política, la época de un millón de pesos por policía muerto, la época del dinero contante, sonante y fácil, la época de carros bomba, de sicarios y relicarios, de “narcotoyotas”, de la hacienda Nápoles.

Se le acusa a esta generación de ser la cómplice de los narcos, de los políticos y los violentos que acabaron con las ideas de una Colombia mejor tal cual como en Francia se acabaron con las ideas monarquistas, cortando la cabeza, pero aquí era más bien volándolas sin importar qué había en el alrededor. Igual de culpable fue todo el pueblo colombiano que sucumbió ante el arribo del narcotráfico en concordancia con los políticos buscaron la no extradición, su silencio y el del pueblo fue el culpable de la pérdida de la esperanza para Colombia. Fue la época del narcotráfico.

3ª GENERACIÓN (1990-2010)

Corresponden a esta generación los mandatos de las siguientes presidencias César Gaviria Trujillo, Ernesto Samper Pizano, Andrés Pastrana Arango, Álvaro Uribe Vélez con cambios como los siguientes: la Reforma Agraria que jamás se concreta, la Reforma Tributaria, la Asamblea Nacional Constituyente que busco cambiar la de 1886, la apertura económica, la Ley 50 y el apagón, el proceso 8000, el desempleo y altas tasas de interés en Colombia, el dinero caliente, diálogos con las FARC y el ELN, el plan económico de desarrollo, la privatización de empresas estatales, la continuación de Plan Colombia, los diálogos con las autodefensas, la extradición, la muerte de cabecillas de los paramilitares y las FARC, roces con países (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua), la liberación de secuestrados por estrategia militar.

Es la época de los espaldarazos, de los elefantes de Dragacol, de Foncolpuertos, del “aquí estoy y aquí me quedo”, del viaducto de Pereira, de “sin tetas no hay paraíso”, de las prepagos, de la parapolítica, del “baile rojo” que visto desde Bayer (1977: 38) es:

“Observa que para la oligarquía la grandeza de miras, la generosidad, el amor al prójimo, son patológicos. Si todos los años hablan bien de Jesucristo y si se dicen cristianos, es solamente porque Jesucristo esta muerto. Porque el que se desprenda de sus haberes, el que se ponga de lado de los pobres en el momento presente, esta loco. El que se empape de la justicia que padecen los desheredados de este país y se identifique con ellos, lo que tiene es un delirio de persecución. Lo normal lo digno, lo decente, es ser cruel, egoísta, insensible a las calamidades de los de abajo. ¡he aquí una ética, Pacho!”

Así Bayer menciona este tipo de acciones de líderes políticos como un heroísmo; heroísmo que es patológico bajo la mirada oligárquica. La época actual es la época de las “águilas negras”, del “grupo cordillera”, de los desplazados que engrosan las poblaciones de las ciudades y aumentan la miseria con la economía del semáforo, de las desmovilizaciones de los paramilitares como el “bloque metro” y “cacique Nutivara” en Medellín

Se le acusa a esta generación de no tener proyecto de vida, de ser alcahueta con los delincuentes, con las ideas que contrarían al Gobierno, de no dar el brazo a torcer ante el TLC, por ello se le indica “trabajar, trabajar y trabajar”. Es la época del silencio, la época de las reelecciones, la época de la no opción política porque aún no hay una franja amarilla por la cual optar. Es la época del país paramilitar.

¿Qué época fue la que le tocó que vivir a nuestros estudiantes dentro de la investigación propuesta?

Sin lugar a dudas fue esta última como bien lo describimos anteriormente.

La gran mayoría de la población de estudiantes encuestada se encuentra entre los 16 y 20 años de edad; con una mayor relevancia la edad de 17 años con una cantidad de 23 estudiantes. De ello podremos inferir que la población investigada se instaura dentro de los procesos del desarrollo humano-conductual conocido como adolescencia, en donde según Zuleta (2007: 94-95)

“la adolescencia es un periodo en el cual ha terminado una etapa que solemos llamar latencia, es una etapa después de la terminación del complejo de Edipo, en la cual el niño entra en un largo periodo en el que sus deseos, hostilidades y temores hacia sus padres han sido finalmente reprimidos, y han sido sublimados en los juegos, en los deportes y en sus preferencias. Es la etapa en que el niño quiere afirmar su virilidad ya no imitando al papá sino siendo bombero, policía, aviador. Quiere buscar

imágenes mucho más abstractas de la virilidad y de la autoridad y no ya la imagen directa del padre... El joven, el adolescente, ya está orgánicamente maduro para el amor, para la sexualidad, pero no lo está socialmente.”

Es por ello que esta edad es propicia para la delincuencia, pues:

“la delincuencia juvenil es un fenómeno social de gran importancia. Un pensador moderno, el Dr. Lacan, dice al respecto que se trata de un fenómeno colectivo, de un fenómeno de civilización de repercusiones insospechadas por nosotros y que consiste en la decadencia de la autoridad paternal y la presencia de una nueva figura en la historia: el padre caído, el padre vencido, el padre que ya no puede encarnar la autoridad. Todo esto ha desatado en fenómenos colectivos insólitos.” (Ibid: 36)

Estando de acuerdo con Lacan, *donde nosotros también integramos un aspecto positivo*, partimos de la certeza de que esta edad es una edad propicia para potenciar los actos positivos o negativos de conciencia o subconsciencia, asumimos a la vez, de acuerdo con los análisis de Zuleta (Ibid: 36) referente al psicoanálisis de Freud que:

“el determinismo psíquico consiste en afirmar muchas cosas que parecen difíciles de concebir. Primero que el hombre no se encuentra determinado en sus actos, principalmente, por el estado actual de sus organismo sino por sus relaciones con otros hombres: relaciones lingüísticas, afectivas e históricas; es decir, por su infancia. Y segundo, que esa determinación no opera a la manera teleológica, en el sentido de considerar que los proyectos, los anhelos, los deseos y los valores determinan lo que hace; todo ello determina más bien la imagen que uno trata de hacerse de sí mismo”.

Ante este planteamiento nos parece propio reconocer la teoría del interaccionismo simbólico en el individuo que entreteje sus grados de conciencia, pero ante el segundo planteamiento, nos parece desde la investigación, un postulado al cual se debe detener atenta revisión, ya que desde el sentido teleológico del individuo como un individuo perfectible, superable, visionado, éste puede prevalecer sobre el hecho psicológico inconsciente ya que en gran medida se acepta al ser como alguien que está al tanto de sus momentos de vida.

Por otro lado el inconsciente, lleva implícito gran material psicoanalítico de la historia de vida, tal cual lo estipula el ejemplo de Freud (2001: 242) en el que existe un “sentido de la concurrencia”; es decir, un producto final por causas antecedentes.

De ahí que todo incurra en la historia de vida de los progenitores como espejo de los estudiantes en su futuro quehacer.

Un gran porcentaje de los estudiantes ven en su futuro una actividad económica independiente desde el sentido de ser obrero ocasional, visto desde las tendencias académicas de sus padres es correlativo, ya que sus actividades se sitúan en oficios poco trascendentales desde los aspectos intelectuales, pero no por eso poco importantes para el resto de la sociedad, aún cuando ésta los subestima tildándolos de oficios menores. El plano de profesionalidad está, de cierta manera, inconcluso, porque aún no se sabe la escogencia de la profesión; en otras palabras, no se sabe dónde se va a parar. El futuro es inconcluso.

Así lo vivieron sus abuelos en la época de la violencia, así lo viven sus padres, ya que sus jornadas de trabajo se resumen muchas veces a un salario mínimo legal vigente, y eso si está de suerte, pues bien es sabido lo mal pago de las labores hoy día. Ese dinero que reciben de su arduo trabajo les alcanza apenas para sobrevivir y por eso en ciertas ocasiones sus hijos se ven discriminados política, económica y académicamente como lo muestran los resultados de la investigación.

Ese plano de la discriminación es el fiel reflejo de las condiciones contextuales que viven a diario los estudiantes, siendo unas las causas de otras; por ejemplo, es apenas lógico que al no tener la familia el dinero necesario para suplir las necesidades de su hijo en la institución, éste se ve presionado desde la institucionalidad como también desde el círculo de amistad, lo cual deja dilucidar las representaciones colectivas de ell@s ante la situación del país en lo referente a sus problemáticas tanto de familias como de Estado.

Buscar el principio de la problemática colombiana parece ser algo de nunca acabar, sin embargo cabe preguntarse ¿cuál puede ser, según la visión de estos estudiantes, el origen de los problemas coyunturales que los atraviesan?, ¿acaso primero fue la pobreza que desencadenó en violencia y ello en la falta de educación que desencadenó en corrupción?

Lo lógico sería preguntar: ¿por qué aquellos que manejan lo político (los cuales muchos han sido educados en el exterior) son los más corruptos? No debemos olvidar tampoco que esta generación tiene los ojos puestos en los procesos de la parapolítica, de la farcpolítica, de la narcopolítica en pequeña y gran escala. La

afectación de estos contextos nacionales en el plano individual es notoria, de ahí que no se tenga ningún referente político al cual seguir.

No por ello esta generación se niega a pedir a gritos una solución viable hacia una sociedad mejor, piden a gritos una perfilación de la sociedad futura, de ello está encargada la educación, una educación que invita a la dialogicidad, a la tolerancia como principios reguladores del interaccionismo, pero vemos dentro de ella grandes obstáculos de carácter administrativo y autoritario que niegan nuevas posturas emergentes ante el mundo, nuevas formas de concebir la política, el Estado y hasta la misma educación.

Esas negaciones del otro son necesariamente enfiladas hacia catarsis contraculturales pacíficas o violentas, son realizadas desde las esferas políticas globales y nacionales para la producción de sociedades escindidas como producto del narcisismo de las pequeñas diferencias, posibilitando la dualidad: paz y guerra.

¿Qué tipo de sociedad es la que se quiere y qué otra se ejerce desde el Estado? Admitimos que Colombia es un país con un sinnúmero de violencias que día a día van en crecimiento debido a sus múltiples contextos, pero también admitimos que desde el psicoanálisis Colombia es un país enfermo psicológicamente por criterios de castigo por expiación, castigo por venganza y en menor medida castigo por exorcismo. Las razones que nos llevan a dictaminarlo son: primero, aquellas que por asuntos de seguridad nacional postulan los Estados de “conmoción interior”¹ y que llevan a una desconfianza del mismo Estado ante aquellos que lo conforman; la segunda razón es que siendo la ley anacrónica desde el sistema judicial penitenciario, el aumento de los actos delictivos involucra cada vez más a los jóvenes, lo cual hace estimar un problema en las familias colombianas en relación con los principios de autoridad y como consecuencia las instituciones educativas sobrecargadas en el acto de formar en conocimiento y en principios de socialización Primaria y Secundaria.

El Estado tiene en sí dos preocupaciones fundamentales, la primera, ejercer la autoridad, la cual delegaron las familias a las instituciones; y la segunda, mostrar resultados de criterio económico ante las lógicas globales del capitalismo. En este orden de ideas la educación se ve permeada por ambas preocupaciones, donde sobresale el interés económico.

¹ Remitimos al lector preocupado a Torres (1995: 12-16)

DE LA ECONOMÍA GLOBAL A LA EDUCACIÓN LOCAL

Desde tiempos inmemorables siempre se ha tratado de alcanzar la sociedad justa, libre o utópica, pero la verdad es el egoísmo lo que no ha permitido hacer de ella una realidad. En Colombia este proceso se matizó desde la educación.

Como postura antecedente a nuestro contexto actual de carácter organizacional y gestión pública, debemos instaurarnos en la época de 1920 cuando Alejandro López unió la administración científica Taylorista con la orientación francesa que enfatizaba más en los aspectos sociológicos y psicológicos, según López constituyentes de la economía social, en donde según él mismo, afirma la importancia de las cualidades morales del individuo; cualidades que se sobreponen a los conocimientos científicos. Este ingeniero fue el encargado de preparar las posteriores generaciones que en el futuro analizarían los sistemas de producción en Colombia, primordialmente en zonas geográficas como el altiplano cundiboyacense y el valle del Aburrá. En cuanto a los principios de Fayol, su tendencia teórica y académica fue implementada y aplicada por las generaciones a las cuales les enseñó López. En 1936 se publica un libro llamado *Economía Industrial y Administración* en el cual se estudia la racionalización en el manejo científico del trabajo, haciendo énfasis en las funciones básicas de la empresa y los principios o reglas de administración. Ospina Pérez sostiene que la administración puede agregarse a los factores de producción de Adam Smith como un nuevo factor de producción encargado de dirigir y coordinar los otros tres factores, éste se debe estudiar separadamente. La aplicación de ambas teorías fueron los procesos modernizadores de los años 30 en Colombia, apoyados por el presidente en 1946, que amalgamaron o sincretizaron estas ideas bajo la influencia estadounidense, inglesa y francesa tanto en lo mecánico como en los planteamientos técnicos (Taylor y Fayol) con una visión económica y social (MARSHALL) con la ayuda de algo más que el carácter presidencial: la visión católica.

La praxis teórica se dio en las empresas textiles, cerveceras y tabacaleras de Medellín y Bogotá (*Bavaria, Icollantas, Cervceria Unión, Coltejer, Coltabaco*), que utilizaban tendencias racionalizadoras del trabajo. Durante los años 50 se publican, en Colombia, libros sobre Ingeniería Industrial enfatizados en las técnicas de Taylor, en los cuales se manejaron temas como simplificación del trabajo, estudios de tiempo y movimiento, así como la administración de salarios. Es justamente en este tiempo donde el sociólogo Alberto Mayor estudió la resistencia de los obreros

textileros al Taylorismo en Antioquia (1950-1960); de este Prada toma una nueva tendencia del Taylorismo complementándola con los planteamientos humanistas de McGregor (1963) y hacia 1966 intentó aplicar el “Plan Scanlón” (tipo de programa de incentivos para toda la empresa que hace hincapié en las relaciones entre empresa y empleados, en especial en la participación de los empleados y la eficiencia de la explotación a través de la cooperación; efectivamente, los empleados participan en los beneficios de la empresa como resultado de su contribución y cooperación para lograr una mayor productividad.), en una empresa manufacturera de Bogotá a través de manuales de Ingeniería Industrial, cuyo propósito iba dirigido a la capacitación de líderes sindicales para la adquisición de las bases técnicas que les permitiría colaborar con los ingenieros; es decir, la finalidad de Prada era lograr un lenguaje común entre ingenieros y los líderes en la mesa de negociaciones donde se trataban temas como estándares de trabajo, evaluación de oficios, escalafones, incentivos etc.; esta orientación Prada la dirigió durante tres años en colaboración con la UTC (Unión de Trabajadores de Colombianos). Durante este tiempo en la facultad universitaria surge el interés por el desarrollo organizacional, donde se exponía el Taylorismo y las relaciones humanas. El Fayolismo había sido ya expuesto por Ospina Pérez en 1936, como también 25 años después durante el Frente Nacional de Alberto Lleras Camargo, dentro del que se realiza una reforma administrativa que separa las entidades Estatales en áreas administrativas y áreas operativas.

Es bueno correlacionar lo anterior con la llegada de las ideas socialistas a Colombia y la exigencia de los grupos de izquierda en la potenciación de los derechos laborales provenientes de la Europa de antaño quizás del cooperativismo de Owen, era la época de búsqueda de las igualdades sociales, épocas de participación política en busca de la democracia por grupos de oposición.

Se crea un ente educativo, en 1960, para la difusión del Fayolismo con la influencia del pensamiento administrativo europeo y que se diferenciaba de las facultades de ingeniería y de administración de tendencia norteamericana: es la ESAP (Escuela Superior de Administración Pública); así mismo bajo estas ideas se crea la Escuela de Administración y Finanzas en Antioquia hoy EAFIT e igualmente facultades de Administración en universidades como la del Valle, la Jorge Tadeo Lozano y el Externado. Fueron 15 años de crecimientos de facultades por todo el país. Cabe recalcar que las Ingenierías Industriales enfatizaron el Taylorismo, mientras que las facultades de Administración en el Fayolismo, donde se incrementaron los estudios o técnicas para análisis como los organigramas, trabajos en serie, diagramas de flujo,

operación etc., arrojando como resultado el diseño de estructuras organizacionales. En 1981 se crea el Comité de Racionalización de la Gestión Pública apoyado por la presidencia, posteriormente en 1986 se establece la Cámara de Comercio de Bogotá bajo el programa “Colombia Eficiente” con el propósito de mejorar la eficiencia en las empresas estatales, se acorta la “tramitomanía”. En la actualidad es vital que las organizaciones instauren dentro de sus tendencias Tayloristas el Fayolismo en pro de una CULTURA ORGANIZACIONAL, donde emerge como factor primordial el capital humano. Este es el panorama ante el cual la educación dio sus planteamientos curriculares desde el PEI, lo que conduciría hacia la educación profesionalizante, los métodos de instrucción y demás. Los principios morales y ciudadanos son ejercidos desde las competencias ciudadanas y los principios productivos desde las competencias laborales; los primeros pueden ser vistos de manera viable hacia la democracia, la participación y los derechos de tercera generación, los segundos desde el crecimiento económico del municipio, el departamento o el país. Es necesario ir un poco más allá.

EL CONTROL DE LOS IMPULSOS

Si bien las competencias ciudadanas son un propósito democratizante futuro, también hay de cierto que éstas son homogenizantes y no contienen criterios de lógicas situacionales según los grupos en las que se pretende aplicar. El hecho resulta un tanto paradójico cuando en nuestro país existen un sin número de condiciones socioeconómicas y culturales, y aun más subculturas y contraculturas como resultado de los contextos económicos globales y sociales; ejemplo de ello fue la participación de la primera generación en movimientos de resistencia socio-política y con ello la configuración de una moral dualista en la representación individual y colectiva de la misma, ya que mientras en su época se revelaban contra el sistema, tiempo después en la responsabilidad de educar a sus hijos (la segunda generación) aceptaron en cierta medida la represión ideológica por la que antes luchaban, ello es un fenómeno de “frustraciones” crecientes que no sólo impactaría en la formación de grupos guerrilleros sino también en un perfil comportamental de cierto sector de la sociedad colombiana; al respecto de las frustraciones Goleman (2001: 55-57) dice en su capítulo “El Control de los Impulsos: test de las golosinas” que:

El poder diagnóstico de la forma en que los niños manejaban sus impulsos quedó claro doce o catorce años más tarde, cuando la investigación rastreó lo que había sido de aquellos niño, ahora adolescente. La diferencia emocional y social existente entre quienes se apresuraron a coger la golosina y aquéllos otros que demoraron la gratificación fue contundente. Los que a los cuatro años de edad habían resistido a la tentación eran socialmente más competentes, mostraban una mayor eficacia personal, eran más emprendedores y más capaces de afrontar las frustraciones de la vida. Se trataba de adolescentes poco proclives a desmoralizarse, estancarse o experimentar algún tipo de regresión ante las situaciones tensas, adolescentes que no se desconcertaban ni se quedaban sin respuesta cuando se les presionaba, adolescentes que no huían de los riesgos sino que los afrontaban e incluso los buscaban, adolescentes que confiaban en sí mismos y en los que también confiaban sus compañeros, adolescentes honrados y responsables que tomaban la iniciativa y se zambullían en todo tipo de proyectos. Y, más de una década después, seguían siendo capaces de demorar la gratificación en la búsqueda de sus objetivos.

En cambio, el tercio aproximado de preescolares que cogió la golosina presentaba una radiografía psicológica más problemática. Eran adolescentes más temerosos de los contactos sociales, más testarudos, más indecisos, más perturbados por las frustraciones, más inclinados a considerarse “malos” o poco merecedores, a caer en la regresión o a quedarse paralizados ante las situaciones tensas, a ser desconfiados, resentidos, celosos y envidiosos, a reaccionar desproporcionadamente y a enzarzarse en toda clase de discusiones y peleas. Y al cabo de todos esos años seguían siendo incapaces de demorar la gratificación.

Así pues, las aptitudes que despuntan tempranamente en la vida terminan floreciendo y dando lugar a un amplio abanico de habilidades sociales y emocionales. En este sentido, la capacidad de demorar los impulsos constituye una facultad fundamental que permite llevar a cabo una gran cantidad de actividades, desde seguir una dieta hasta terminar la carrera de medicina. Hay niños que a los cuatro años de edad ya llegan a dominar lo básico, y son capaces de percatarse de las ventajas sociales de demorar la gratificación de sus impulsos, desvían su atención de la tentación presente y se distraen mientras siguen perseverando en el logro de su objetivo: las dos golosinas... Y, lo que resulta más asombroso todavía, es que estos chicos obtuvieron mejores notas en los exámenes SAT. El tercio aproximado de los niños que a los cuatro años no pudieron resistir la tentación y se apresuraron a coger la golosina obtuvieron una puntuación verbal de 524 y una puntuación cuantitativa (“matemática”) de 528, mientras que el tercio de quienes esperaron el regreso del experimentador alcanzó una puntuación promedio de 610 y 652, respectivamente (una diferencia global de 210 puntos).²

2 Ídem. Goleman. Parte II “la naturaleza de la inteligencia emocional” capítulo “la aptitud maestra” Págs. 56-57. **El autor cita a Walter Mischel que llevó a cabo, en la década de los sesenta, una investigación al respecto.**

Siguiendo el orden de nuestro análisis, podríamos decir que la primera generación, fue una generación frustrada; aquí no podemos olvidar dos de los principios del psicoanálisis: negar el azar y la agresión por instinto, e igualmente pensar en la influencia de las experiencias pasadas del individuo como el criterio del actuar presente; es por ello que posteriormente Colombia se vio inundada de cantidad de actos, actores y organizaciones que buscaron por la fuerza o la negación lo que les fue negado por la participación; en nuestro caso colombiano, los asuntos político-económicos no han sido demorados sino más bien negados en pro del narcisismo de las pequeñas, pero desproporcionadas diferencias que serían vistas desde la creación del Frente Nacional como negación de la Democracia en Colombia.

Decimos esto porque el caso de la golosina, también puede estar representando un ideal político, un ideal económico, un ideal cultural, revolucionario, entre otros.

De ahí que esta generación tomara dos opciones, una que los invitaba a estar en los centros empresariales como obreros que apoyarían los sindicatos para no ver perdida su causa y dentro de ellos los docentes que pretendieron lograr dichos objetivos a través de la dogmatización ideológica en las aulas universitarias y colegiales, y otra opción que invitaba a estar entre caminatas nocturnas y enfrentamientos con fusiles; puede citarse aquí la obra que en el mundo académico de los historiadores de la región del Eje Cafetero se menciona susurradamente, obra que fue perseguida al igual que su autor Tulio Bayer, y sólo unas cuantas de las ediciones sobrevivieron a esa cacería de brujas de opinión intelectual y crítica de la misma historia colombiana, nos referimos a "*Carta abierta a un analfabeto político*" en la cual dicho autor le escribe a un amigo suyo (Pacho) del porqué se fue a formar parte de la guerrilla del Vichada y todo se remite a la persecución de la junta de Manizales al mismo, por el hecho de que estando el autor a cargo de la Secretaría de Salud Pública, descubre que la leche es adulterada por los dueños de las fincas, los mismos que conformaban la sociedad del *Club Manizales*. Se le acusó de antimoral y se le castigó desde la visión del castigo por expiación, utilizando como chivo expiatorio a su compañera sentimental "Josefina", una prostituta, a la cual muchos de ellos concurrían; por ello el autor fue expulsado de la Facultad de Medicina. Lo relevante de este caso son los aportes y críticas que hace de la violencia colombiana, tal es pues el caso de la "AUTOFAGIA", para referirse a la persecución que hace el pueblo para con el pueblo mismo, bajo mandatos de juntas oligárquicas, se remite el autor al libro "*Violencia en Colombia*" para criticarlo así:

“Y es un libro en el que el autor de la violencia no está. Estamos en cambio todos nosotros, mientras Jehová permanece puro, limpio, ajeno a todo derramamiento de sangre. (Bayer 1977: 34)”.

De ahí que según él mismo

“la violencia obedece fundamentalmente al principio de “dividir para reinar” tan bien conocido del hampa oligárquica que puede decirse que esa ha sido la divisa de toda nuestra historia política. Y ese principio exige que a medida que el pueblo toma conciencia de su explotación y pierde el miedo a los frailes, al infierno, a los doctores y a las bayonetas, aparezca una pasión fuerte que impida su unificación. Y para lograrlo, el hampa oligárquica en el poder no vacilará en los medios: el asesinato, la guerra civil, la guerra internacional, o la entrega del país a los Estados Unidos para que las tropas yanquis la defiendan. Esa es la explicación de la violencia, en diez líneas” (Ibid: 35).

Vemos que lo descrito hasta el momento genera gran desánimo en lo referente al acto educativo, pero no lo es todo, afirma Savater (1997: 55-57) que:

“En la familia el niño aprende –o debería aprender aptitudes tan fundamentales como hablar, asearse, vestirse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños (es decir, convivir con personas de diferentes edades), compartir alimentos y otros dones con quienes les rodean, participar en juegos colectivos respetando los reglamentos, rezar a los dioses (si la familia es religiosa), distinguir a nivel primario lo que está bien de lo que está mal según las pautas de la comunidad a la que pertenece, etc. Todo ello conforma lo que los estudiosos llaman “socialización primaria” de neófito, por lo cual este se convierte en un miembro más o menos estándar de la sociedad. Después la escuela, los grupos de amigos, el lugar del trabajo, etc., llevarán a cabo la socialización secundaria, en cuyo proceso adquirirá conocimientos y competencias de alcance más especializado”.

Siguiendo la lectura de Savater sobresalen los siguientes análisis:

La diferencia entre un niño que vive feliz en el hogar y aquel que no. El primero puede ser buen elemento a la sociedad, en cuanto al segundo existirán patologías. La familia es la responsable de los principios y los prejuicios del niño.

Se postula hasta aquí que la familia es uno de los pilares de la sociedad, y es ella quien ha tenido problemas en la crianza de sus hijos, pues ha olvidado sus responsabilidades, responsabilidades que ahora son arrojadas a la “Escuela y los

Maestros” aquí Savater (1997: 55-57) cita la opinión de Juan Carlos Tedesco para decir que:

“los docentes perciben este fenómeno cotidianamente, y una de sus quejas más recurrentes es que los niños acceden a la escuela con un núcleo básico de socialización insuficiente para encarar con éxito la tarea de aprendizaje”.

Esas responsabilidades de la familia son asumidas también por los medios televisivos; aquí es importante entender desde la investigación que si bien estamos hablando de tres generaciones perdidas, también es cierto que a todas no le correspondió los medios televisivos o por lo menos no en la misma medida, ya que la primera generación fue una generación escucha de la Radio Difusora Nacional que al igual que a la segunda generación se vio impactada en su psiquis por medio de las radio novelas como *“La Ley contra el Hampa”*, *“Kalimán”* y demás como esos programas de belleza como los de Hilda Strauss y las charlas de la abuela sobre los espantos de otrora que influyeron en los principios de la generación posterior por vías del miedo medido como lo recomienda y comenta Savater en su escrito; caso contrario es la tercera generación que vive a todo color, plasma y 3D, dichos medios y sucesos del mundo. Son los medios de comunicación televisiva los que reemplazaron la enseñanza de la primera socialización de la familia.

Robert Dartonn (2000: 1-50) hace referencia a las diferencias entre los cuentos de las regiones europeas a raíz de la interpretación psicoanalíticas de autores como Erich Fromm y Bruno Bettelheim en los cuentos de los hermanos Grimm

Fromm interpreta el cuento como un acertijo del inconsciente en la sociedad primitiva, ya lo resuelve “sin dificultad” descifrando su “lenguaje simbólico”. Para Bettelheim, la clave del cuento, y de todos los cuentos, es el mensaje positivo de su solución. Afirma que el final feliz de los cuentos les permite a los niños enfrentarse a sus deseos y temores inconscientes y salir ilesos; el id es sometido y el ego triunfa.

El asunto radica, parafraseando a Savater, en que la familia ya no tiene en su poder el manejo de los tabús dosificados. Fue la televisión un derrumbe a ellos, pues los niños asisten a todo tipo de acontecimientos desde el sexo hasta al asesinato más aberrante como muestras de cine Snuff y fusilamientos, suicidios en vivo. Es en este aspecto donde el psicólogo Carmona (2002: 133) dice que: *“Es posible que ciertos Films le proporcionen modelos a las tendencias agresivas de los jóvenes, pero ello no autoriza a establecer una causalidad directa”.*

Lo anterior, más la publicidad de consumo le ha enseñado al joven, que:

“ser viejo y parecerlo, ser un viejo que asume el tiempo pasado, es algo casi obsceno que condena al pánico de la soledad y del abandono. A los viejos nadie les desea ya –ni erótica ni laboralmente- y la primera norma de la supervivencia social es mantenerse deseable” (Savater, 1997: 61)

La televisión no oculta nada y el problema es que el niño no tiene a nadie a su lado para comprender y razonar el porqué de las cosas. He aquí un gran problema para el futuro de las generaciones. García (1999) llamó a la cultura de esta generación “*La Cultura Light*”, aunque es relevante agregar aquí la importancia de los aportes de Savater (Ibíd: 84-87) en lo referente a la violencia:

“una sociedad humana desprovista de cualquier atisbo de violencia sería una sociedad perfectamente inerte. Y este es el dato fundamental que cualquier educador debe tener en cuenta al comenzar a tratar el hecho de la violencia...un componente de nuestra condición que debe ser compensado y mitigado racionalmente por el uso de nuestros impulsos no menos naturales de cooperación, concordia y ordenamiento pacífico. De hecho, la virtud fundamental de nuestra condición violenta es habernos enseñado a temer la violencia y a valorar las instituciones que hacen desistir de ella...hay que explicar que la violencia siempre es respondida antes o después por la violencia como único medio de atajarla y que es precisamente esa cadena cruel de estímulo y respuesta la que la hace temible e impulsa a tratar de evitarla en lo posible...”.

Nos parece que es necesario desde el punto objetivo de la comprensión y el razonamiento de las socializaciones primarias y secundarias hacia el aporte de la construcción del joven ciudadano. Es la educación y en ella los maestros, los llamados a desenmascarar las tramas de los medios masivos de comunicación, pues en su interior tienen una intencionalidad que exponen simbólicamente o discursivamente y cuyos receptores en mayoría son niños y jóvenes.

Esa es la forma de iniciar el abordaje del tema de la violencia, ya que según sostiene Carmona (2002: 135) sostiene que:

“los seres humanos tenemos mejores posibilidades de controlar los efectos sociales dañinos de nuestros apetitos destructivos si los admitimos que si los desmentimos”.

Es así que en la actualidad los medios masivos de comunicación incurren muchas veces en el detrimento social. Citando al profesor Cuartas (2002: 36):

“Son los hombres-máquina que la prensa reporta a diario sin reflexionar que en los mejores términos las máquinas nos elevarían a una dimensión superior de lo humano: más inteligentes, más versátiles, más sociables más humanos; pero que puestos al servicio de las armas tan solo somos más y más violentos , como seres descerebrados que pisotean los valles y las montañas mientras acicalan sus máquinas de hierro con las que derrumbarán en su próxima parada las estaturas de hombres, mujeres y niños”.

A lo cual se agregaría la gran falta de responsabilidad social de la misma prensa ante sus lectores.

“Lo que nos transmiten los medios periodísticos no es, como tal, la campana por el reconocimiento, los argumentos e ideales de comunidades desfavorecidas históricamente, no, nos transmiten su intolerancia, su pensamiento armado” (Ibíd.).

Existen otros autores que ven los medios de comunicación desde el psicoanálisis de una manera no tan radicalmente negativa, ya que ellos contribuyen a atenuar la agresividad del hombre, pues por medio de la observación y la asistencia a espectáculos donde se muestre agresión y/o competencia, el ser siente alivio a esas necesidades. Carmona (2002: 131-134) afirma que:

“ciertos espectáculos suelen ser una ocasión muy propicia para la expresión abierta de las tendencias hostiles y agresivas que ordinariamente no nos permitimos”.

Aquí el espectáculo puede ser el deporte, las producciones de ficción, la literatura, el teatro, el cine, la televisión, los video-juegos, la fiesta taurina, el amarillismo periodístico que produce un voyerismo colectivo y la porno-miseria.

Muchos son los puntos de vista respecto a los medios de comunicación, pero igual de mayor la problemática dentro de los resultados de la investigación, pues se observa diferencia de criterios ante los gustos televisivos, los cuales se alejan de la cotidianidad social del país, dando relevancia a lo *Light*.

Fueron las tres generaciones perdidas influenciadas por medios de información en sus representaciones de la realidad, unas más que otras ya que dependió en gran medida de la existencia de su propia familia. En el caso de la generación de los años 50-70 se dio una violentación de su psicología desde lo político por medio de los diarios y la radio, hecho que se perpetuaría en los principios y prejuicios de sus predecesores hasta la actualidad. Nos basamos teóricamente en los aportes del pensador “Eliseo Colon Zayas” (2001) cuando dice que la poética fue utilizada por la publicidad para ejercer poder de masa, acto que puede ser comprendido desde el “narcisismo de las pequeñas diferencias”; y ello ya lo había dicho Bayer (1977: 77) cuando escribe:

“pero sobre todo me referiré a algo que lesiona la libertad individual, que automatiza la población y le recorta su desarrollo mental: a la propaganda intensiva por la radio, por la televisión, que llegó en sus exquisiteces a influir hasta en el umbral subconsciente: transmiten programas comerciales superpuestos a otros programas que son los que conscientemente ve, o escucha y mira, el ciudadano, frente a su aparato radio receptor o televisor; pero simultáneamente, a altas velocidades, imperceptiblemente, le están haciendo un bombardeo de sugerencia a su cerebro para que se convierta en comprador, en consumidor de determinados productos”.

Lo anterior hace aún más crítica la situación cuando se le suman los fallos de la primera socialización y la falta de maestros críticos para realizar una segunda socialización.

Lo anterior puede explicar la pululación, atomización y aumento de diferentes tendencias culturales y/o contraculturales que a simple vista coartan el proyecto de Estado–Nación, al igual que de un proyecto de Unidad Nacional. La institucionalidad trata de hacerlo desde los criterios de formación ciudadana en la educación, y ante ella ya hemos mencionado sus falencias, pero esos criterios también han sido poco objetivos y como tal han variado de generación en generación; la culpa es de las familias que dejaron sus responsabilidades en un *pater famili* Estatal sediento de poder a la par que dividido y subdividido en su interior. La educación aunque regida por este *pater famili* debe contener pautas independientes para el proceso de formación de sociedades futuras, pero ella también ha incurrido en errores.

Hacemos referencia pues a la famosa urbanidad de Carreño y al proyecto actual de competencias ciudadanas, los cuales también se pueden situar generacionalmente.

La urbanidad de Carreño instauró unos criterios ético-morales vinculados con los principios religiosos y cotidianos: desde los buenos días hasta el rezar el ángel de la guarda; impactó en la generación de los años 50-70, era la época de los castigos dentro del aula donde muchas veces al castigado le hacían arrodillar en granos de maíz y la colocaban una biblia con las manos alzadas, vivencias que impactarían la generación 70-90 que vio su crecer con la autoridad proveniente del Frente Nacional con tendencia militar, coartada ésta por las tendencias de los movimientos sociales de estos años ante la guerra de Vietnam como Woodstock, el movimiento feminista, la música de los Beatles, Jimmy Hendrix, The Doors que postulaban la máxima de paz y amor junto con sexo, drogas y rock and roll; generación que conoció el mundo de la filosofía existencial, del arte surrealista de Dalí, el dadaísmo, etc., que configuraron nuevos giros de comprensión y lenguaje.

Surge entonces la búsqueda de una democracia participativa y de un auge económico, la derogación de la Constitución que llevaba más de un siglo en Colombia por medio de un movimiento estudiantil (la séptima papeleta). El criterio del nuevo Estado que buscaría como finalidad en la educación las competencias ciudadanas. Los padres de los 70-90 negaron su ser durante su contexto, negaron el haber consumido alucinógenos tan variados como la marihuana, el LSD, los hongos (conocidos como “la agua panela espacial”), negaron el haber “boliado piedra” en la universidad, negaron el haber sido encarcelados por revoltosos.

Paralelamente el Estado establecía unos planes de gobierno desde parámetros económicos (por ello anteriormente se habló del Taylorismo y el Fayolismo), dichos planes de Estado recayeron en la generación 19 90-2010. Antecedente de lo anterior es la tendencia pedagógica en Colombia de la Tecnología Educativa que se basó en la teoría económica de Taylor con postulados como la eficiencia y productividad, integrada por el conductismo de Pavlov y Skinner y como resultado fue una educación basada en guías de instrucción basadas en un currículo con trayectoria de formación; es la época de la llegada de la tercera expedición alemana, la época en que el docente perdió su autonomía y/o se “aperezó”, fue la época de las campañas de alfabetización en el campo (CAMINA, Radio Sutatenza, Educación por televisión.) es un mundo planteado desde una teoría de la aldea global de Marshall Mac Luhann: educar para el mercado.

Bayer (1977: 45) se refiere a este tipo de campañas de la siguiente manera:

“la ignorancia que permite la supervivencia de privilegios, con sotana o sin ella, que van desde un cardenal con sueldo del Estado hasta un cura García Herreros con su programa de televisión minuto-de-Dios y su barrio minuto-de-Dios y su café minuto-de-Dios y su pan minuto-de-Dios y su banquete del millón minuto-de-Dios, hasta un cura Salsedo con su emisora Sutatenza, que se enriquece con el pretexto de que está enseñando a leer a los campesinos”.

Este análisis de Bayer en relación con el fenómeno de exclusión como condición inherente al proceso de sociedad y Estado deja entrever las lógicas del mercado en los contextos que la componen; así que desde el acto educativo, el docente debe ejercer una posición crítica constante ante el mundo visto por los estudiantes, claro que para ello debe ante todo rasgar las vestiduras de los prejuicios socio-políticos y económicos que arrojan aspectos socio-políticos como la discriminación económica, ideológica, racial y demás. Este docente está enterado de que los planes de educación vienen gestándose desde el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), los cuales trascienden las esferas nacionales hasta llegar a las locales y las individuales, entendiendo que esas lógicas de la educación, de la política, de las ideologías, giran en torno a las lógicas del mercado y por ende su criterio de-construccionista se hace cada vez más complejo, pero no por eso imposible de comprender.

Las condiciones o posiciones de clase social son representaciones colectivas generales y de relaciones intergrupales que gestan cada vez más un mito, el de la imposibilidad de trascender las esferas sociales por el poder adquisitivo; así que algunos grupos de la sociedad se han encargado de perpetuar este mito desde la política y la educación misma. Bourdieu interpretado por Moreno y Ramírez (2006: 1-40), demuestra cómo las relaciones de grupo han gestado estos tipos de poder en la sociedad cuando escribe “la teoría de la dominación simbólica”; en ella dice que:

“Hay que subrayar que los sistemas de posiciones sociales que determinan los espacios son impuestos a los agentes por ciertos códigos o leyes interiorizados por costumbres o por creencias religiosos etc.”.

Dicho de otra manera, el poder de los grupos sociales marca gran relevancia en las acciones sociales desde los recursos de naturaleza económica, cultural y de grupo como influencia en la vida del individuo que conforma dichos grupos, y si por algún motivo, circunstancia o acción dicho individuo se ve presionado negativamente

desde alguno de estos recursos, éste va acumulando ciertas frustraciones en su psiquis con resultados catastróficos para el ambiente social, es decir, el individuo se ve en un proceso de anomia.

Lo anterior es de suma importancia para los criterios del acto docente, según los resultados de la investigación, la percepción que tienen los estudiantes de las familias de Colombia en lo referente a sus afectaciones estipula una problemática que se gesta desde la familia y que continúa en los procesos de formación de los estudiantes.

Gran relevancia se marca en las categorías de violencia intrafamiliar, la ignorancia tomada como la falta de educación, la inequidad económica y la falta de diálogo, donde el docente y con él las instituciones educativas deben actuar para contrarrestar tales problemáticas que conllevan al fenómeno de las frustraciones crecientes que han hecho de Colombia un país enfermo psicológicamente, pero que dentro de este proceso de patologización del individuo, se gesta grupos o alianzas con fines propiamente definidos sin importar que sean o no productivos o benéficos para el Estado y la sociedad misma.

De allí la poca importancia que se le presta a los actos democráticos, pues visto desde la potenciación de líderes que se hacen necesarios en el país, el panorama no es aliciente a las viejas generaciones que esperamos que este país dé un cambio. La poca participación o importancia que se la da a los líderes en el colegio es el fiel reflejo de la herencia que los políticos, maniglias y manzanillistas que en el peor de los casos se declaran cristianos apelando a la moralidad católica que se ha gestado en la historia de Colombia para lavarse sus pecados que le han dejado al país, una desazón ante los asuntos de la política y la democracia como resultado de los fenómenos de corrupción con los cuales esta generación creció.

Son estas generaciones las que reclaman la elocuencia en saber elegir a los dirigentes; pero ¿bajo qué parámetros saber elegir, si las generaciones anteriores fallaron en ese acto? ¿Qué es acaso un buen líder? Estos cuestionamientos ponen en tela de juicio la educación de estas generaciones y la prueba de ello se refleja en la gran cantidad de personas que prefieren no contestar ante la duda que se les presenta. No tenemos ejemplos de conducta en nuestros dirigentes, ¿quizá los encontramos en nuestros docentes?, la respuesta es un silencio, pues ¿no son acaso ellos, los docentes, los encargados de educar para la civilidad?. Se

desprende de la ausencia de arquetipos a seguir por esta generación un grito que esboza la necesidad de este país en varios ámbitos:

Piden a gritos honradez, respeto por los demás, humildad, tesón e imaginación en las cotidianidades del aula; lo cual se basa en los principios de la competitividad personal, la independencia, la seguridad y el dominio de sí mismo, entre otros.

Es el llamado desde el imaginario colectivo de los estudiantes hacia la dialogicidad con los criterios que esbozamos anteriormente de Golemann en la inteligencia emocional, que en palabras psicoanalíticas puede ser el manejo de las frustraciones del individuo bajo la demora de las retribuciones intelectuales y/o personales de la relación estudiante-docente-estudiante, rechazando todo tipo de discriminaciones que muchas veces toman forma de castigo (exorcismo, expiatorio y venganza.), que conllevan a la anomia del individuo. Tales rechazos muchas veces son encarnados por el docente, que asume su actividad formadora como una guerra en el aula donde el autoritarismo es la solución para lograr la disciplina; por otro lado, los estudiantes también pueden ejercer los tipos de castigos antes referenciados, de tal manera que algunos integrantes del grupo se ven estigmatizados por sus condiciones culturales, económicas, religiosas y demás.

La educación de las competencias ciudadanas desde indicadores de logros curriculares y las competencias laborales desde la Ley 1014 de 2006 (de fomento a la cultura del emprendimiento) son los argumentos de las instituciones para la formación de estos jóvenes; ésta se encuentra en la Nueva Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y como tal conservan unos ideales del futuro social y productivo de Colombia inmersos en sus estándares así:

En el presente sólo se resaltan aquellos estándares que infieran sobre la conducta psicología del individuo, ya que desde esta perspectiva se asume o visiona una sociedad futura.

Las competencias ciudadanas son vistas desde la asignatura ética y valores, al igual que democracia así:

- Canaliza sus sentimientos de agresividad de manera constructiva y respetuosa de los demás y actúa para transformar las condiciones contrarias a la dignidad de la persona.

- Tiene conciencia para su existencia en el mundo actual, con todas sus circunstancias, posibilidades y limitaciones, en lo personal, social y cultural.
- Identifica acontecimientos que encierran violación de los derechos y deberes civiles, sociales, económicos, políticos, culturales, ambientales de su entorno y del país y propone formas a su alcance para que cese la vulneración.
- Descubre un sentido para su vida y construye su proyecto personal que lo impulsa a actuar y a buscar, con fortaleza y temple, las condiciones necesarias para desarrollarlo y a no darse por vencido ante las dificultades.

Las competencias laborales vistas desde la asignatura emprendimiento empresarial así:

- Formación integral en aspectos y valores como desarrollo del ser humano y su comunidad, autoestima, autonomía, sentido de pertenencia a la comunidad, trabajo en equipo, solidaridad, asociatividad y desarrollo del gusto por la innovación y estímulo a la investigación y aprendizaje permanente.

Resaltan en dichos estándares las palabras agresividad, impulso, sentido de vida, construcción del proyecto personal, formación integral, comunidad, autoestima, solidaridad, posibilidades y limitaciones, etc., que aceptan al individuo como un ser conductual, inmerso en la concurrencia, en la cultura diferencial y narcisista que postula el uso de la razón ante la violencia desde la legalidad, pero que desde los mismos estándares dejan un aspecto relevante de autonomía:

“Descubre un sentido para su vida y construye su proyecto personal que lo impulsa a actuar y a buscar, con fortaleza y temple, las condiciones necesarias para desarrollarlo y a no darse por vencido ante las dificultades”³

Este principio de autonomía es ejercido también desde los marcos de la ilegalidad, no por eso se debe culpar a la educación del joven que la ejerce, ya que desde un sentido psicológico éste actúa según sus vivencias; es decir, su construcción psicológica desviada.

³ Ley General de Educación. “Educación Ética y valores Humanos”. Sección quinta. Grados 10 y 11. Pág. 237.

Del papel a la realidad existe gran diferencia.

Los registros extraídos de las encuestas demuestran que el joven es consciente de las condiciones del país, de la política, de lo bueno, de lo malo, pero ese conocimiento se rige sobre un principio mentor, la lógica situacional personal que dictamina la decisión para con el acto, el libre albedrío.

Las condiciones contextuales de los jóvenes inmersos en la investigación dejan dilucidar muy bien sus necesidades socio-económicas, y con ellas sus opiniones ante la Institucionalidad tanto del colegio como del Estado desde la inconformidad, la misma que ha hecho de ellos seres integrales y emprendedores ante su propia vida, pues el Estado y su política sólo se preocupa de los asuntos de forma y no de fondo como la percepción del conglomerado humano del colegio que exige cambios y al no ser escuchados, al ser engañados y simplemente al no tener participación, se ven frustrados y por ende van en la búsqueda de otras opciones que les permitan lograrlo.

El psicoanálisis desde la perspectiva de Zuleta según Valencia (2007: 18), objeta por dos tendencias del tratamiento psicopatológico como lo son la “adaptación y la sublimación”; la primera como técnica de modificar las actitudes sin modificar el problema en el cual está inmerso el individuo; la segunda busca en los problemas instrumentos de lucha y trabajo para producir resultados de cambio culturales y transformar raíces sociales; última por la cual Zuleta está de acuerdo y que como fin puede interpretarse como uno de los aspectos de la teoría crítica a la colombiana.

3.3 CONCLUSIONES

El docente es pues, desde esta perspectiva, una especie de psicoanalista dentro de sus avatares de la relación estudiante-docente-estudiante, el cual puede y debe tener los criterios que desde la teoría educativa de la complejidad han llamado la DIALOGICIDAD, pero que desde el psicoanálisis de Zuleta sería llamada esta actividad como la IDIOLÉCTICA que permitirá la dialectización entendida como el proceso que construye psiquis. La idioléctica hace referencia a captar singularidades y espacios de comprensión y transformación dentro de una situación psíquica y cuyas herramientas para hacerlo son la literatura y el discurso; desde nuestra

perspectiva entendemos esas herramientas como las interpretaciones de mundo que tienen los dicentes por medio de la escritura, los símbolos y la argumentación que hace parte del discurso.

Se esboza hasta aquí la relación del psicoanálisis con las ciencias sociales y el acto docente que desde el arte, el pensamiento y la política tratan de organizar un nuevo contexto para la construcción de una identidad con nuevos vínculos. Esa identidad es la que asume el estudiante durante el proceso de educación y es lograda desde el auto reconocimiento del mismo ante el contexto que vive bien llamado por Zuleta el LIBIDO NARCISISTA, pues el dicente es un “sujeto en falta”⁴ (Carmona Parra.2002: 56); es decir un sujeto inacabado que siempre busca alcanzar sus deseos para un goce de existencia, pero siempre encontrará un infinito en ese fin, parafraseando a Lacan este sujeto en falta ejerce una Metonimia del deseo; es decir, una vez alcanzado el objetivo, éste se da cuenta de que no es suficiente o que el objetivo era otro. Entonces es posible que la DIALECTIZACIÓN sea el camino hacia la identificación de los deseos de corto y mediano plazo del estudiante, pues el aula como campo de cruce interaccionista aporta al mismo nuevos enfoques de su vida, pero ésta debe estar limpia de cargas ideológicas y neuróticas que coartan el pensamiento y diferencian y separan los contextos.

Tampoco se trata de crear una serie de históricos que forman cada vez más grupos y subgrupos dentro del aula, se trata de unificar ambos criterios, sólo así se logra una producción del pensamiento reflejada en el acto. Esta es la respuesta a la búsqueda de una nueva pedagogía de la No-Violencia en Colombia con criterios de historia responsable, ya que dentro de esta perspectiva, es la historia la criticada, y en ella los individuos, los contextos y los actos que la conforman, haciendo de ella una constante reflexión de autocrítica que trata de dar cuenta por medio de los actos de No-Violencia cuyo objeto de mira son los absurdos y los insensatos que conforman el grupo de actores de la violencia. Aquí según dice Cuartas (2006: 36):

“una sana pedagogía podría reorientarnos a pensar en la violencia como móvil innecesario e insano en la relación con los demás; los impulsos difíciles que “no sacan la madre” podemos aun sortearlos con sensatez y buen sentido del humor; no con cólera, por supuesto, que destruye todo lo bueno y lo simple, destroza el velo de la novia, ahoga al niño berrión, desintegra en mil pedazos n nicho del amor, sumando horrores y miedos a los amaneceres, atardeceres y anocheceres en Colombia.”

⁴ Este concepto es explicado por Carmona (2002: 56)

Es la dialogicidad de que tanto habla la pedagogía en los contextos de aula, es el inicio de una pedagogía de la No-Violencia en oposición de la pedagogía de la violencia que a diario llega a nuestros sentidos por parte de los medios de comunicación, pedagogía que trata de integrar cada vez más personas en pro del porvenir psico-social de Colombia con criterio de formar una nueva interpretación histórica responsable.

“De un tiempo a esta parte nos gusta involucrar muchas personas y ampliar la visión de los asuntos más trascendentales contemplando lo uno y lo otro; advirtiendo que en los mejores términos nuestras diferencias podrían reducirse a un simple dialogo con el vecino, lo tomamos como señal, lo decimos de una buena vez” (Ibíd.: 63) Esas palabras son una invitación con la cual el profesor Cuartas orienta a los docentes y estudiantes a conformar continuos vínculos dialógicos, donde el docente a través de su ejercicio enseñe la tolerancia, entendiendo que la No-Violencia es un asunto de conciencia reflejado en actos.

Las nuevas pedagogías de la No-Violencia deben tener un criterio de despolitización de la misma partiendo de los análisis de la experiencia de las personas que vivieron dicha época sin caer en la mitificación de la historia desde los testimonios ni la atemporalidad del hecho; esta actividad es el punto de partida hacia la aprehensión de la historia y el sujeto mismo. Es entender la violencia no como un todo político, sino como un fenómeno multifactorial entramado de contextos sociales, políticos, económicos, psicológicos y situacionales individuales y colectivos, y que por lo general deben ser analizados por el sujeto desde un presentismo referencial, éstas se deben incorporar, negociar en un presente situacional colectivo que parte desde el presentismo individual a partir de las constantes que se identifican y con una ilación colectiva que hace frente a los secuencialismos diarios como sinónimo de memoria de corto plazo; es tratar de lograr una integración progresiva de la historia responsable.

Pécaut (2003: 125) se refiere al respecto así:

“Cuando una memoria se transmite en varias generaciones a través de fragmentos de relatos, como en el caso de la violencia, no busca suministrar información sino emoción y sensaciones, en otros términos, producir una “impresión” en los que la reciben. Pero esta impresión es modelada por las experiencias del presente”.

Dicho en otras palabras es la herencia dejada por los que vivieron la violencia, pero es una herencia desfigurada o transfigurada por el nuevo contexto de la lógica situacional del colectivo o el individuo, pero que a su vez deja una salida según nuestro criterio, pues la modelación de las herencias en el presente puede verse influenciada por la aplicación de la idioléctica hacia una sublimación.

Despolitizar la violencia conlleva a tomar nuevos referentes investigativos de la misma, en cuyo lugar se encuentran las cotidianidades en relación con la historia de vida y los diferentes contextos que la conforman y que a su vez hacen referencia a la concurrencia en el individuo que lo hace a su vez histórico. Es la salida al callejón sin salida.

ASPECTOS PARA TENER EN CUENTA

La violencia en Colombia en las generaciones 50-60 marcó un hito y un mito que fue grabado en sus conciencias y demostrado en su acción (consciente o inconsciente), pues es casi un imposible considerar dichas reflexiones sin sentirse parte de un sectarismo, una zona o un mito de guerra.

La **DESPOLITIZACIÓN** de la violencia en Colombia es un proceso arduo y extenso que convoca a las instancias educativas a mediar acciones interdisciplinarias que partan desde el individuo respecto a su historia de vida y los fenómenos que se entrecruzan en sus vivencias.

La formación de una **HISTORIA RESPONSABLE** según los planteamientos de Ponty en la Colombia actual, deben inscribirse en una idioléctica y dialectización, ya que son un recurso para comprender la concurrencia del individuo por medio de los discursos polisémicos que denotan y connotan aspectos identitarios en la historia de vida del individuo, del colectivo sea o no contracultural.

El docente es el eje integrador de la acción de formar una Historia Responsable en Colombia, ya que está motivado y llamado dentro y

fuera del aula para posibilitar nuevos rumbos y esquemas de vida.

El rescate del análisis de las historias de vida dentro de la historia, convoca a que la historia y en ella los que hacen de ella su ejercicio, retomen nuevamente la metáfora como categoría esencial en la búsqueda de explicaciones y comprensiones del presente, ya que cada una de ellas es una catarsis positiva, negativa o neutra ante los contextos vivenciados.

La necesaria investigación de la violencia en Colombia desde el aula y su conexión con la familia es pauta primordial para observar y analizar las nuevas lógicas de las violencias y en su medida para intervenir en ellas desde el sujeto historizado, potenciado, posibilitado a partir de la construcción de memoria y psiquis.

La necesidad de estudiar nuevas lógicas situacionales en lo referente a otros estratos socio-económicos, entre lo rural y lo urbano, entre dinanismos o flujos de desplazamientos en el tiempo corto, mediano y lejano del presente, convoca a formar nuevos grupos de investigación con carácter interdisciplinario, a formar alianzas con otras instituciones, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, Faciolince Héctor. (2006) *El olvido que seremos*. 11ª edición. Bogota. Editorial Planeta.

Abad, Gómez Héctor. (1996) *Manual de tolerancia*. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia, colección "señas de identidad".

Bachelard, Gastón. (1997) *El derecho a soñar*. FCE. España. S.I. Plaza edición. No edición 1ª . ISBN: 9788437504339.A

Bayer, Tulio. (1977) *Carta Abierta a Un Analfabeto Político*. 2ª edición. Ediciones Hombre Nuevo.

BLUMER, Herbert. 1982. *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona Hora D.L.

Bourdieu, Pierre. (n.d.). "Sobre el poder simbólico". En: http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf [Consultado el 21 de Mayo de 2009].

Britto-García, Luis. (1999, febrero 7). El Nacional. En http://www.analitica.com/BIBLIO/britto/cultura_light.asp [Consultado en 2008].

Carmona, Parra Jaime Alberto. (2002) *Psicoanálisis y Vida cotidiana*. Bogotá. Siglo del Hombre Editores.

Claver, Téllez Pedro. (1995) *La hora de los traidores La cacería de Sangrenegra*. Bogotá. Editorial Panamericana.

Colombia a comienzos del nuevo milenio. (2004). 8º Coloquio Nacional de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Departamento de Ciencias sociales. Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Colon, Zayas Eliseo. (2001). *Publicidad y Hegemonía Matrices discursivas*. Bogotá. Editorial Norma.

Conversaciones con Estanislao Zuleta. (1997). Edición a cargo de: Valencia, Gutiérrez Alberto. Cali: Fundación Estanislao Zuleta.

Cuartas, Restrepo Juan Manuel. (2006) *Pedagogías de la violencia en Colombia*. Cali: Programa editorial Universidad del Valle.

Darnton, Robert. (2000) *La gran matanza de gatos y otros episodios de la cultura francesa*. Traducción Carlos Valdés. México: Fondo de Cultura Económica.

Dilthey, Wilhelm. (1949) *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Mexico: Fondo de Cultura Económica,.

_____. (1944) *Teoría de la Concepción de Mundo*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

_____. (1945) *Psicología y Teoría del Conocimiento*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Durkheim, Emile. (1957). *El suicidio*. En: <http://www.esnips.com/doc/a0d45e3e-e278-4b16-8b5b-6d19d0b8943a/Emile-Durkheim---El-Suicidio> [Consultado en febrero de 2006].

Echavarría G., Carlos Valerio. (2006). "Justificaciones Morales de lo bueno y lo malo en un grupo de niñas y niños provenientes de contextos violentos y no violentos de una ciudad de la zona andina colombiana". Editores Universidad de Manizales y CINDE. *Acta colombiana de psicología* 9(1): 51-62. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/798/79890105.pdf> [Consultado el 11 de septiembre de 2008].

El baile rojo. Videos 1-6. En: http://www.youtube.com/results?search_type=&search_query=el+baile+rojo&aq=0&oq=el+baile+r [Consultado el 13 agosto de 2008].

El Plan Scanlón En: http://www.predic.com/mediawiki/index.php/Plan_SCANLON [Consultado en mayo de 2008].

Foucault, Michel. (1986) *Historia de la locura en la época clásica*. Mexico: Fondo de cultura económica.

Freire, Paulo. (2004) *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*.

Freud, Sigmund. (1912-1913). *Tótem y tabú*. En: <http://www.librosgratisweb.com/pdf/freud-sigmund/totem-y-tabu.pdf> [Consultado el 21 de Mayo de 2008].

_____. (1929-1930). *El malestar en la cultura*. En: <http://www.librodot.com> [Consultado el 21 de Mayo de 2008].

_____. (2001) *Psicopatología de la vida cotidiana*. Capítulo XII "Determinismo. Creencia en el azar y superstición: punto de vista". Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Fromm, Erich. (1957) *Ética y psicoanálisis*. Bogotá: FCE.

Galeano, Eduardo (1971). "*Las venas abiertas de América Latina*". Serie de audios. *El triángulo negro*. Series radiofónicas de José Ignacio y María López Vigil. *500 Engaños*. En: <http://sutexvsjl.blogspot.com/2009/04/radioclip-anterior-siguiente-radioclip.html> [Consultado en febrero de 2006].

García, Luis Alfredo; Muñoz, Diego Alejandro; Gómez, Juan David. (2006). "Aportes teóricos al concepto de conflicto social: una lectura desde las macro y microsociologías hasta los modelos integradores emergentes". Revista *Virajes*, No. 8, pp.19-26. Departamento de Antropología y Sociología, Facultad Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas.

García, Canclini Néstor. (1995) *Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización*. México: Editorial Grijalbo.

Gärtner Tobón, Guillermo Aníbal. (2006). "Homicidio. Cultura o Biología". Universidad Tecnológica de Pereira, Proyecto Observatorio del Delito. En: <http://www.risaralda.gov.co/Sitios/Observatorio/Pagina%20principal.htm> [Consultado en febrero de 2008].

Glasser, B y Struss, A. 1967. *El desarrollo de la Teoría Fundada*. Chicago, Illinois: aldine.

Golemann (1997) *Inteligencia emocional*. Parte II "La naturaleza de la inteligencia emocional", capítulo "La aptitud maestra" (pp. 56-57). En: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/pnl1.htm> [Consultado el 30 mayo 2008].

Gómez, Aristizabal Horacio. (1962) *Teoría Gorgona*. Bogotá: Editorial Iqueima.

Guillen Martínez Fernando. (2006) *El poder político en Colombia*. 4ª edición. Bogotá: ED Planeta.

Guzmán, Ángela Inés. (2002) "La ciudad del río Honda, consolidación de la villa. Siglo XVIII". Parte 2. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. En: <http://books.google.com.co/books?i>

d=aXyjcYdFr0QC&pg=PA55&lpg=PA55&dq=%E2%80%A2%09LA+CIUDAD+DEL+RIO+HONDA,+ANGELA+INES+GUZMAN,+CONSOLIDACION+DE+LA+VILLA.+SIGLO+XVIII&source=bl&ots=b9ySE4Gh44&sig=GML_OibuYUbKumAZ2nc1I5GFCSM&hl=es&ei=KhYfSvDVHtptgeQyNDsAw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1#PPT1,M1[Consultado en febrero de 2005].

Guzmán, Campos, Germán. (1962) *La Violencia en Colombia*. 2ª edición Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.

Hobsbawm, Eric J. (1968). *Rebeldes primitivos*. En: http://bar.portalnet.cl/rw.php?url=http://rapidshare.com/files/91281247/Rebeldes_Primitivos.rar [Consultado el 21 de Mayo de 2008].

Molano Alfredo. (2008) *Desterrados. Crónicas del Desarraigo*. 2ª reimpresión. Bogotá: Editorial Punto de Lectura.

Moreno, Duran Álvaro. Ramírez, José Ernesto. (2006) *Pierre Bourdieu. Introducción elemental*. 2ª edición. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos.

Morrays Desmond. (2009) *El hombre desnudo*. Bogotá: Ed. Planeta

Muñoz Vondeuch, Mac Donal. (2008, septiembre). *Conflicto social y armado en la niñez, la adolescencia y la juventud. De combos, bandolas pandillas y otros oficios juveniles*. Ponencia en el Festival de Cine de Dosquebradas, Risaralda, Colombia.

Nueva Historia de Colombia. (1989). Tomo I y II. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.

Ortiz Luis Javier. (2003) "Guerras civiles en Colombia: un péndulo entre la construcción y la destrucción de la nación en el siglo XIX"; en: Adriana Maya y Diana Bonnett (comps.), *Balance y desafío de Colombia al inicio del siglo XXI. Homenaje a Jaime Jaramillo Uribe (pp. 269-305)*. Bogotá: Uniandes-Depto Historia –Ceso.

Ortiz, Sarmiento Carlos Miguel. (1985) *Estado y subversión en Colombia "la violencia en el Quindío años 50"*. 1ª edición. Bogotá: Fondo Editorial CEREC. CIDER UNIANDES.

Ospina, William. (2000) *¿Dónde está la franja amarilla?*. Bogotá: Editorial Norma.

Palacio Valencia María Cristina. (1999). "Un compromiso urgente: desenredar las madejas de las violencias". Memorias. I Congreso Internacional sobre violencia social, violencia familiar: una cuestión de derechos humanos. Universidad de Caldas. pág. 227. Manizales: Centro EDITORIAL Universidad de Caldas.

Palma, Francisco (s.f) "Contracultura". En: <http://libertad.univalle.edu.co/~roalvipa/presidencia.htm> [Consultado el 24 de noviembre de 2008].

Pecaut, Daniel. (2003) *Violencia y política en Colombia Elementos de reflexión*. Medellín: Nuevo Hombre Editores.

Poe Edgar Alan. (1980) *El demonio de la perversión*. Narraciones extraordinarias. Medellín: Editorial Bedout S.A

Quintero, Valencia Enrique. (2002) *Régimen político colombiano I*. Texto correspondiente al curso dictado en la Universidad del Estado (E.S.A.P.) 2ª Edición. Manizales: Editorial Manigraf

Restrepo, Arango Germán Eugenio. (1991) *Las generaciones silenciadas*. Manizales: Litografía cafetera.

Ruspoli, Enrique. (2000) *La Filosofía del Espíritu de Benedetto Croce: arte, filosofía e historia*. Cuadernos de Filología Italiana. No extraordinario, pp. 609-627. Universidad Complutense de Madrid. ISSN: 1133-9527

Sánchez, Gómez Gonzalo, Meertens Donny. (2006)“ Bandolerismo, genero y violencia” en Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El caso de la violencia en Colombia. Prologo Eric Hobsbawm. Bogotá: Ancora editores.

_____. (2008) en: “Introducción”. *Guerra y política en la sociedad colombiana*. Bogotá: Punto de Lectura.

Savater, Fernando. (1997) *El valor de educar*. Córcega-Barcelona: Editorial Ariel.

Saviani, Dermeval. (1982) “Teorías de la educación y el problema de la marginalidad en América latina”. En: <http://www.scribd.com/doc/15118706/Dermeval-Saviani-Teorias> [Consultado en octubre de 2008].

Toffler, Alvin. (1985) *La Tercera Ola*. Volumen II. Barcelona: Editorial Orbis. Barcelona.

_____. (1971) *El Shock del Futuro*. Barcelona: Plaza & Janes.

Torres Pedroza, Fernando. (1995). “*El país da muchos saltos... pero ninguno es un salto social*”. Revista *Utopías*, 28: 12-16. Santa Fe de Bogotá. ISSN 0122-2899.

Touraine, Alain. (1997). “La escuela del sujeto”. En: *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes* (pp. 271-295). Santa fe de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Uribe Alarcón, María victoria. (1998, junio 28). “La violencia: animal bicéfalo que nunca se sacia”. Bogotá: Rev. *Magazín*, No. 789.

Valencia, Gutiérrez Alberto. (2007, octubre). “*Estanislao Zuleta y el psicoanálisis*”. Revista *Pensamiento y Psicoanálisis*. Año 2. No 4 y 5 edición doble. Cali

Vallejo, Fernando. (1994) *La virgen de los sicarios*. Bogotá: Editorial Alfaguara.

Vallejo, Morillo Jorge. (2006) *La rebelión de un burgués Estanislao Zuleta, su vida*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Vallés, Miguel S. (1997). *Técnicas cualitativas de Investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Capítulos 5 al 7. Técnicas de observación y participación de la observación participante a la investigación-acción-participativa. Páginas 141-190. Madrid: Síntesis.

Villanueva Martínez Orlando. (2007) *Guerrilleros y Bandidos. Alias y Apodos de la violencia en Colombia*. Bogotá: Universidad Distrital francisco José de Caldas.

Weber, Max. (n.d.). *Política y ciencia*. En: www.elaleph.com [Consultado el 21 de Mayo de 2009].

Zuleta, Estanislao. (2007). *Psicoanálisis y criminología*. Medellín: Nuevo Hombre Editores.